

Guía para el público infantil

¡Hola! Estamos muy felices de que vengáis a disfrutar de un espectáculo o concierto organizado por el Ayuntamiento de Córdoba y el IMAE (Instituto Municipal de Artes Escénicas).

El teatro y los conciertos están llenos de magia, pero para que esa magia funcione, necesitamos vuestra ayuda. Aquí tenéis los secretos para ser el mejor público del mundo.



La Magia del teatro la creamos contigo



El Teatro nos abre sus Puertas!



1. La aventura empieza al llegar

Entramos al recinto caminando tranquilamente, sin correr. Hay muchas personas trabajando para que estés a gusto (personal técnico, de seguridad...):

¡Regállales una sonrisa y un buenos días! La amabilidad es nuestro superpoder.



2. Nos sentamos

El personal de sala nos indicará dónde sentarnos.

Pasamos por el pasillo de nuestra fila hasta el final, sin dejar butacas libres...

Una persona en cada asiento.



3. La "Parada Técnica"

Antes de que se apaguen las luces, es el momento perfecto para ir al baño.

Así, cuando empiece la función, no tendrás que moveros de vuestra butaca y no os perderéis ni un segundo de la historia o del concierto.



4. El Teatro es diferente al Cine

A diferencia de las películas, las personas que ves en el escenario (quienes actúan, tocan los instrumentos o bailan) son reales y están ahí mismo contigo, pueden verte y escucharte. Necesitan tu atención y tu respeto para poder concentrarse y hacerlo genial.

Por eso en el teatro no comemos ni bebemos. El ruido de los envoltorios puede despistar a actores, actrices o miembros de la orquesta y molestar a quien se sienta a nuestro lado, así como ensuciar la sala.

¡Guardamos la merienda para la salida!

Además, aquí no hay una pantalla que se enciende: sabrás que la magia comienza justo cuando se apaguen las luces o la música comience a sonar. ¡Arriba el telón!

Ssshhh... Por favor, no gritéis cuando bajen las luces de la sala. Tranquilidad y mucha atención que...

¡Comienza la función!



5. El regalo del silencio

Durante la obra o el concierto permanecemos en silencio, pero con los ojos y los oídos bien abiertos. No hablamos con quienes nos acompañan para no romper la magia...

Pero hay una excepción a esto: que desde el escenario nos pidan nuestra colaboración para:

- **Cantar o dar palmas** al ritmo de la música.
- **Responder preguntas** que nos hagan personajes de la obra.
- **Que suba o participe** alguien del público



6. ¡Siente y expréstate!

Estar en silencio no significa ser una estatua.

¿Algo es muy gracioso?

¡Ríete a carcajadas!



¿Algo es triste?

Emocionate y puedes llorar un poquito.



¿Algo te sorprende?

¡Puedes hacer "Ohhh"!

Al elenco artístico le encanta sentir que estás viviendo la historia.

7. El aplauso final

Cuando termina la función, si te ha gustado y te has divertido, ¡aplaudimos muy fuerte!, pero no silbamos ni chiflamos.



El aplauso es la forma que tenemos de decir "**¡GRACIAS!**" al equipo de artistas por su talento y su trabajo.

¡Disfruta de la función!

